

Niños aprenden sobre situaciones de riesgo en la Espol

Las amenazas naturales son explicadas con el **uso de simuladores**

Una maqueta de cuatro metros de longitud y setenta centímetros de ancho utiliza el personal del parque de la ciencia Ajá, de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), para simular los efectos de un tsunami en una población cercana a la playa.

Jefferson Cárdenas, estudiante de Ingeniería Oceanográfica de la Escuela Superior Politécnica del Litoral y ayudante del parque Ajá, explicó de manera lúdica cómo se forman los tsunamis, el tren de olas que viene después de la primera oleada y qué debe hacer una persona, tanto si se encuentra en la playa o en el mar. Para ello se simularon los movimientos del agua y con imágenes a escala se recreó la situación de riesgo.

De acuerdo con Cárdenas, una vez activada la alarma sobre la formación de un tsunami, habrá unos 10 minutos hasta que la primera ola alcance la orilla. Ese es el tiempo que tendrá la persona para resguardarse. "Debe hacerlo en un sitio alto. En una montaña de fácil acceso en el día, en la noche o bajo la lluvia; o en un edificio que haya soportado previamente un terremoto", indicó el politécnico.

La enseñanza es parte de los talleres que brinda la Espol con el objetivo de concienciar a los niños, 80 en total, de 6° y 7° año de educación básica.

"En esos niveles de educación los libros ofrecen información sobre desastres naturales. Aquí pasan de la teoría a visualizarlos de manera lúdica", explicó Margarita Martínez, coordinadora de actividades educativas del parque Ajá.

Son cuatro tipos de eventos adversos. El sábado iniciaron con la formación de tsunamis, pero también se hablará sobre deslizamiento de tierra, erupción volcánica y terremotos.

EL DETALLE

4 tipos de eventos adversos se expondrán durante cuatro semanas: un día por cada evento.

Todo con maquetas a escala elaboradas por los estudiantes de las carreras de Ciencias de la Tierra de la Espol para poder explicar cómo se originan ciertas amenazas y qué se debe hacer en caso de presenciar alguna.

Pedro Cortez Delgado, uno de los visitantes a la exposición, observó con atención el simulador de tsunamis y preguntó si la ciudad de Guayaquil se encuentra preparada para un evento de ese tipo, si existe algún plan de contingencia y cómo se activarían las alarmas.

Daniel Polo, estudiante de Geología, explicó que depende de las autoridades e instituciones encargadas de la prevención establecer y socializar los planes de contingencia para hacer frente a estas amenazas, en caso de haberlas. **KSG**

AMELIA ANDRADE / EXPRESO



Ayudado con la maqueta se simuló el efecto de las olas de un tsunami.